

EL DILEMA BORDERLINE.

Testimonio de María.

Si leer esto te resulta confuso o te produce dolor de cabeza, entonces habré conseguido mi objetivo. Este testimonio está escrito de forma que pueda proporcionar al lector la sensación real de lo que es vivir dentro de los confines del trastorno límite de la personalidad.

Si eres Borderline puede que te ayude a entender que no eres el único que experimenta tu modo de sentir las cosas. Si no lo eres, puede darte una pista de lo que una persona que tenga este trastorno, está pasando en su vida.

Rabia que surge de ninguna parte, sin ningún motivo...flotando libremente desde muy dentro de mí, preparada en un segundo para desparramarse en lo que parecen explosiones instantáneas que no cuestan ningún esfuerzo, y que me dan una sensación de poder en medio de mis sentimientos de desamparo, sentimientos que son una constante en cada minuto que estoy despierta. Si yo estoy desamparada, tú eres demasiado poderoso, no, yo seré poderosa. Yo te quitaré tu poder para que tú seas el desamparado. Yo no quiero estar desamparada. Yo soy el poder.

Tengo que tener el poder. Los dos no podemos tener el poder. Quiero lo que es mío. Tú eres mío, ¿no? Sin embargo yo no soy tuya, no puedo ser de nadie, porque ni siquiera soy de mí misma. Me di a ti. Somos uno y otro, ¿no? Quiero decir, ¿qué más da?

El miedo me ataca desde todos los rincones de mí ser. ¿Qué? ¿Qué es lo que no estoy viendo? ¿Lo que yo percibo no es lo realmente real? ¿Por qué soy yo la única que veo lo que veo y de la manera que lo veo? ¿Qué significa esto? Seguro que esto es lo que va mal con todo el mundo, ¿no? Quiero decir, no puede ser MI problema. No tengo miedo.

No estoy asustada, ni soy débil, ni vulnerable.

Te necesito.....¡¡¡¡NO!!!!... Soy fuerte y no te necesito. Si me permites necesitarte, no te querré más. Y si dices que no te puedo tener, entonces tengo que tenerte. Si me permites tenerte, entonces no te quiero más.

Te quiero cuando no me quieres, y te necesito cuando no quieres ayudarme. Es la mordedura y el dolor de esta fría distancia lo que sé que me resulta en cierto modo familiar y esta sensación es la que necesito para que me de la ilusión de seguridad. Si estuviera realmente a salvo y segura, entonces estaría expuesta y no estaría a salvo en absoluto. Alejándome me acerco, y acercándome me alejo. Cuando más expuesta estoy es cuando me escondo y escondida intento ser quien yo creo que soy.

Me siento sola otra vez, abandonada como siempre, sola otra vez. Yo soy todos y todos son yo. ¿Quién soy yo otra vez? Ah, sí, esa persona, y esa persona, ¿qué quiere esa persona? ¿Y esa otra? ¿Dónde me deja todo eso cuando estoy sola? ¿Quién soy yo entonces? ¿Es que dejo de existir si no estoy en la compañía de alguien en la que pueda proyectar mi existencia y de la que pueda obtener mi validación?

¿Qué le pasa a todo el mundo? ¿Es que no pueden ver mi dolor? ¿No pueden ver lo muchísimo que sufro? ¿Es que no pueden ver que necesito que cojan algo de este dolor, lo validen, y me lo quiten, para que mi alma se libere de la agonía? No es culpa mía. Yo no me he hecho esto a mí misma. Yo no elegí que esto doliese tanto. Yo estoy al margen de este dolor, de esta rabia y de esta tristeza, como un niño cuya madre está enfadada con él. ¿Qué quieres que haga con esa cara de enfado?

No es aceptación, es rechazo... pero lo necesito... ¿qué puedo hacer? No sé qué hacer, así que lo pongo a un lado. Sea lo que sea, lo dejo sentado ahí...y se va construyendo durante el transcurso de la vida. Crece y siempre duele. Duele incluso cuando no lo siento. Necesito conseguir lo

que necesito. Me moriré si no. Me moriré. Me estoy muriendo por vivir, y en mis intentos por vivir muero.

Y así he permanecido en este lugar aislado, en esta isla que ha sido mi juventud, impedida en mi crecimiento emocional. Soy una víctima. No es culpa mía. Me duele, me duele y me duele. ¿Por qué no te importa? Haz que se vaya. Haz que pare, límitate a amarme desde lejos. Quiéreme pero ni te atrevas a que te importe de verdad. Me dolería demasiado si te importase de verdad. No entendería de quién o de qué te estarías preocupando porque no sé quién soy. Odio quien soy y lo que soy. Odio lo que demonios sea que soy. He llegado a odiar lo que pueda llegar a ser o lo que a veces soy. No me gusta el vacío en el que siento que mi ser existe dentro de una burbuja de cristal. Tan cerca y tan lejos de los demás, estoy. Tan cerca y tan lejos de quienquiera que sea yo, estoy. ¿Por quién intentas preocuparte? ¿Qué significa esto, que quieres preocuparte por mí? Eso significaría que yo necesito que te preocupes por mí. Yo no necesito que te preocupes por mí, pero me muero por que te preocupes por mí. De todos modos, preocúpate desde allá lejos y haz como que no te necesito.

Rescátame dejándome en paz....eso me matará. Déjame en paz, pero rescátame. Necesito que me rescates, si tengo que vivir. No estoy viva. Estoy muerta. Estoy muerta cuando intento estar viva. Estoy viva cuando actúo como si estuviera tan muerta que no puedo sentir nada. Siento un dolor agudísimo de entumecimiento. Sentir así la ausencia de mí misma. ¿Adónde van los sentimientos? ¿Dónde se esconde todo ese dolor? Me separo de todo lo que hiere. Se lo doy a otros. Es culpa de ellos, es su problema, no el mío. Ayúdame, mientras me dejes en paz.

Déjame en paz, mientras me ayudes. ¡¡¡AHORA MISMO!!!

Soy el centro del universo. Sí que lo soy. Yo soy el universo y el universo es yo. Y así me comportaré, si me apetece. Tú no puedes ganar. Yo ganaré. Te haré ir y venir y no habrá manera de que te salgas con la tuya, yo siempre tengo que

salirme con la mía. Necesito el control porque me siento tan desamparada sin él,... pero tú no puedes saber eso. Tú no puedes saber eso de ninguna manera, tú no puedes saber eso sobre mí. No puedes conocerme tampoco. No, no te voy a dejar entrar en un sitio al que todavía tengo que ganarme yo el acceso. Lo siento, yo estoy antes.

¿Quién soy? Creí que lo sabía apenas hace un minuto. De repente, ya nada resulta familiar. Ya nada parece estar bien, ya nada parece estar seguro, nada parece estar como antes. ¿Por qué pasa esto y qué significa? ¿Qué quieres decir con que no lo sabes? Se supone que lo tienes que saber. Yo espero de ti que lo sepas. Y si lo espero de ti, eso significa que tengo el derecho de exigírtelo. No me preguntes esto y lo otro, no, todo depende de cómo me sienta, y de lo que crea en un momento determinado....tú nunca lo puedes saber porque yo nunca sé lo que voy a hacer, decir o sentir. Cada momento cambia y salta desde el anterior al siguiente. Lo que es real, lo que es verdad, si pienso o no que puedo cuidar de mi misma, o lo que siento, o lo que está bien y lo que está mal, cambia de un minuto a otro, así, que simplemente no lo sé.

No me importa saber. No me molestes con eso. Déjame en paz, límitate a quedarte aquí. Y cállate mientras me hablas. Háblame en silencio. Las palabras hieren. De todos modos, no estés demasiado callado en tu silencio, porque el silencio puede matar un alma. Lo sé, me mató una y otra vez. Muerta, una y otra vez, levantando esperanzas, solo para caer y para morir, sin respuesta, los brazos extendidos que nunca alcanzaban lo que buscaban, brazos que permanecían extendidos mientras la cría gritaba de terror y de miedo y tenía mas necesidad de abrazar a alguien que cualquier niño podría soportar. Brazos.... que tenían que abrazarse a sí mismos, colgados en el aire, dejados, ignorados. Así, que abrázame, y acúname, acúname hasta que me calme, suavemente, ¿vale?, solo que no me toques realmente, ¿sabes?

La verdad. ¿Quieres hablar sobre la verdad? ¿Qué verdad, la tuya o la mía? ¿Existe una verdad en medio? No, mi

verdad es verdad. Tu idea de la verdad es una mentira. Yo no miento. Y si yo no miento y nuestras verdades no son iguales eso hace de ti un mentiroso. Eso es así... porque sí. Si yo tengo razón, tú estás equivocado. Yo no. Si yo soy buena tú eres malo si no estás de acuerdo conmigo o no ves las cosas como yo las veo. Mi modo de ver las cosas no solo es el correcto, es el único modo. Qué importa si es lo que quiero o lo que necesito. Es mi verdad. Y mi verdad es la verdad. Y ni te atrevas a mentirme, no.....

Sé cosas, pero parecen efímeras. Lo que es importante y real un minuto, es frágil y/o se ha ido, lo he malentendido, lo he percibido mal, lo he malinterpretado en el siguiente. ¿No sé por qué? Tú estabas aquí hace un minuto y me importaba. Pero entonces te fuiste. Mientras te ibas durante tres minutos y cincuenta y cuatro segundos (tiempo de reloj para siempre en mi propio sentido del tiempo), me olvidé de que me importabas y ahora me parece imposible de creer que pudieras quererme y dejarme así, durante tres minutos y cincuenta y cuatro segundos...esperando así, sola, aislada, y atemorizada. No hagas eso nunca más. ¡Prométemelo! ¿Tienes idea de lo que me has hecho pasar?

Mis padres me dejaron así. No está bien por tu parte ser sólo tú, y no ser yo cuando yo estoy siendo tú también. Sé que las cosas parecen efímeras. Las cosas cambian todo el rato. No las puedo coger, tanto si estoy cogiendo algo como si no.

La gente vive en una gran foto. La vida, así me cuentan, se despliega en una gran foto de la realidad. Yo vivo en millones de pequeñas fotos. Millones de trocitos de realidad. Tomas rápidas del todo, segundos fragmentados de minutos que parecen abarcar horas. Yo no puedo decir lo que pasa a mí alrededor, como tú. No, para mí no tiene sentido. Parte de esta foto está pegada con parte de esa otra... ¿qué se supone que debo ver? ¿Qué puedo saber de todos estos mensajes mezclados que vienen en este puzzle? Yo solo cojo parte. El resto no lo entiendo. Primero parece que tiene sentido, luego no, y entonces me enfado y me frustro. En una parte de la foto me importas, pero en

otra recuerdo fuera de contexto cuando dijiste esto o lo otro y entonces no puedo confiar más en ti, o no hasta el siguiente momento cuando dos trozos de la foto encajan brevemente. Esta es mi experiencia. Así que un minuto te quiero cerca, desde una distancia, y el siguiente minuto te quiero distantemente cerca. Esto es lo que pasa dentro de mí. No quiero herirte como lo hago, simplemente no sé cómo encontrarles sentido a todos los mensajes revueltos, a todas las fotos fragmentadas que bombardean mi mente constantemente con imágenes y pensamientos que no encajan, no ahora, ni siempre, ni nunca, de todas formas.

Si los recuerdos son imágenes de cómo fueron las cosas (¿o de cómo son las cosas?), entonces mis recuerdos, como alaridos que se desparraman, hacen eco en un abismo vacío, en un cañón lleno de cavernas. Imagínate todo ese sonido, solapándose a sí mismo. ¿Podrías escucharme entonces mejor de lo que yo puedo escucharte ahora?